

El asalto de la modificación climática global causa caos climático y catástrofe medio ambiental

10 de enero de 2013

Dane Wigington

¿Qué factor importante del que no nos dicen nada podría causar “cambio climático”?

Cada día surgen nuevos artículos y estudios que confirman la velocidad a la que están cambiando los sistemas que sustentan la vida del planeta y el clima. La humanidad ha diezmado el planeta y ha tirado piedras sobre su propio tejado en muchos frentes. Pero aunque este rompecabezas tiene muchas piezas, la más importante es totalmente ignorada por la mayor parte de la comunidad científica y los medios de comunicación conocidos. El elefante de la cacharrería ha sido y aún es la geoingeniería estratosférica de aerosoles (SAG).

¿Qué es la geoingeniería estratosférica de aerosoles?

Este término es utilizado para definir los programas de modificación climática llevados a cabo por los estados más poderosos del mundo. El mayor objeto de los programas de geoingeniería es saturar la atmósfera mediante la fumigación de millones de toneladas de partículas metálicas (aerosoles) de 10 nanómetros, desde aviones. Es cierto que de los datos disponibles algunos de los objetivos se conocen, pero una gran parte de la agenda permanece oculta dando lugar a todo tipo de especulaciones.

Muchas de las patentes de geoingeniería tienen el objeto de reducir el calentamiento global.

El aluminio, entre otros metales tóxicos, aparece en numerosos análisis de agua de lluvia alrededor del mundo. La cantidad de aluminio, bario y otros metales en las pruebas de laboratorio es muy alto y a menudo rebasan los cuadros de referencia. Los análisis realizados en Monte Shasta, Norte de California, arrojan datos de toxicidad increíbles. Esta zona del Pacífico Noroeste era conocida por sus aguas puras. Se llevaron a cabo docenas de análisis por diferentes personas en laboratorios homologados por el Estado en el Norte de California, y los resultados fueron aplastantes sin excepción. El biólogo Francis Mangles, que trabajó con el Servicio Forestal de los Estados Unidos, ha confirmado con sus propios análisis la alarmante contaminación con metales pesados. Los análisis de nieve del Monte Shasta mostraron un contenido de aluminio de hasta 61.000 partes por billón. Este nivel de aluminio en la nieve es decenas de miles de veces superior a lo que podría ser “un nivel normal” de contaminación.

Estos niveles tan altos solo pueden considerarse altamente tóxicos. Y si se encuentran en la nieve solo pueden proceder del aire. El aluminio en su estado “libre” no existe en el medioambiente, está siempre asociado a otros elementos. Entonces, ¿de donde viene? El aluminio es el elemento primordial de muchas patentes de geoingeniería. Las mismas que describen la dispersión de aluminio mediante aviones con el fin de bloquear el sol, eso son los rastros que presenciamos en nuestros cielos un día sí y otro también.

Es importante recordar que esta contaminación no es local sino global. Se han creado movimientos en todo el mundo para luchar desesperadamente contra lo que está ocurriendo.

Reducción de la atmósfera, ciclo hidrológico desestabilizado, proliferación fúngica, y especies en extinción

El daño de la capa de ozono es otra consecuencia conocida de la geoingeniería en la atmósfera. Estudios muestran “el encogimiento de la atmósfera” que posiblemente se deba a los programas de geoingeniería que se están llevando a cabo.

El “ciclo hidrológico” del planeta está siendo destruido por la saturación de los aerosoles de geoingeniería en la atmósfera. La proliferación de hongos supone otra crisis inevitable cuando la atmósfera está llena de partículas, la tierra está contaminada con desechos de geoingeniería y las aguas también. En la actualidad innumerables especies están sufriendo las consecuencias. El actual “índice de extinción de especies” se sitúa entre las 1.000 y 10.000 veces la “variable natural”. Esto equivale entre 100.000% y 1.000.000% de los “índices normales históricos”. Aunque los medios de comunicación no cubren estos hechos, estamos presenciando la sexta extinción de especies en el planeta. ¿Es la geoingeniería responsable de ello? No de todo, está claro, pero si consideramos los datos científicos, la geoingeniería es la causa aislada más significativa de devastación medioambiental y climática.

Si consideramos toda la información disponible, la geoingeniería aparece como la mayor y más inmediata amenaza a toda la vida en la tierra, a falta de una catástrofe nuclear.

Menos agua, menos viento, menos sol, bienvenidos a la geoingeniería

Cielos saturados de aerosol – Las nuevas normas

A pesar de que llueve y nieva en zonas de América del Norte, a veces de forma diluviana, o con tormentas de nieve, existen áreas extensas de nubes que se deslizan expandiéndose miles de kilómetros sobre la tierra y el océano, con escasa precipitación. ¿Por qué ocurre esto? ¿Por qué nuestros cielos resultan aburridamente monótonos a medida que bancos expansivos de nubes y de “neblina” alta cruza el globo? Si en esta masa se identifican nubes individuales, generalmente aparecen “disueltas” en la “niebla” geoingenierizada. ¿Por qué disminuye el viento bajo estos aburridos toldos? Los rastros de horizonte a horizonte que apreciamos en nuestros cielos, no son la única evidencia de las fumigaciones que se están realizando. Las nubes deben ser “blancas” y el cielo “azul”. Las nubes ralas, descoloridas, o que semejan un manojo de mazorcas no son naturales. Otra señal inequívoca de las fumigaciones son los cielos “blanco plateados”.

La conexión de la geoingeniería

La saturación atmosférica con aerosoles reduce el viento y las precipitaciones. La situación arriba descrita es consecuencia de la geoingeniería estratosférica con aerosoles (SAG) y la gestión de la radiación solar (SRM). Todos los datos científicos disponibles confirman los efectos de partículas de geoingeniería en la lluvia. A pesar de que las corrientes científicas convencionales aún no están dispuestas a admitir abiertamente el hecho de que los programas de geoingeniería se han llevado a cabo durante décadas, las evidencias que se acumulan dejando claros estos hechos. Los programas estratosféricos de geoingeniería están reduciendo la lluvia y eliminando los profundos cielos azules. Bloquear el sol con partículas reflectantes de aerosol reducen la evaporación. El viento también se ve reducido de forma evidente por la saturación atmosférica con aerosoles de geoingeniería ya que las partículas dispersan la energía solar y reducen la convección que resultaría desde el suelo por el calentamiento diurno. La desaceleración del viento reducirá la evaporación aún más. Más aún, los frentes lluviosos que se forman son dispersados y reducidos a causa de una cantidad excesiva de partículas de geoingeniería. Esto conlleva a mayores “núcleos de condensación” por lo que las gotitas no se combinan y caen en forma de lluvia si no que emigran.

Es importante recordar que siempre hay excepciones en cuanto a las consecuencias de la geoingeniería esbozadas en los estudios científicos. Hay muchas variables en un sistema climático extremadamente complejo, tal como el choque de masas de aire, frentes atmosféricos fuertes, tornados, huracanes, etc.,. Esas son parte de las variables que pueden aún producir vientos devastadores y lluvias, incluso con acciones extensivas de geoingeniería.

Oscurecimiento global, la pérdida de los cielos azules

Existen montañas de datos científicos que confirman la realidad del “oscurecimiento global”. La mayor parte de los ciudadanos nunca han oído el término ni siquiera han notado los efectos en las últimas décadas. A pesar de que existen artículos en los medios de comunicación más relevantes que admiten “el oscurecimiento global”, la mayor parte minusvalora el porcentaje de oscurecimiento y todos señalan las “partículas de aluminio” como la única causa. Cada día sobrevuelan nuestros cielos incontables aviones según patrones reticulares dispersando millones de toneladas de metales tóxicos y partículas químicas. Sin embargo están siendo ignorados por los periodistas y fuentes de los medios de comunicación más relevantes.

Hasta la fecha los medios oficiales han hecho lo posible para evitar mencionar el tema de geoingeniería mucho menos admitir que estos programas de devastación planetaria se están llevándo a cabo. Las ramificaciones del oscurecimiento global y de la geoingeniería no pueden cuantificarse de manera precisa. La pérdida de fotosíntesis, la destrucción de la capa de ozono, la reducción global de lluvia, la pérdida de los cielos azules, el envenenamiento de las tierras y de las aguas, son solo algunas de las consecuencias de la fumigación atmosférica global.

La protección atmosférica del sol ha disminuido sustancialmente

¿Qué significa esto? Como se ha documentado arriba, la saturación de la atmósfera con partículas que desgarran sus capas protectoras, como la de ozono. La saturación de partículas en la alta atmósfera causa una reacción química que origina el daño. Durante décadas se viene informando de la existencia de un agujero masivo en el Hemisferio Norte y en el Hemisferio Sur. La geoingeniería estratosférica con aerosoles es, a todas luces, la causa primaria de la merma de la capa de ozono, no solo “CFC” como se nos ha dicho. Todo lo dicho puede fácilmente ser corroborado. Basta con hacer una búsqueda “daños de la geoingeniería a la capa de ozono”. La ciencia es taxativa en esto, sin la capa de ozono ningún tipo de vida podría existir en el planeta.

Cabe reseñar un punto más sobre la destrucción de nuestra protección natural de la radiación del sol: protección de las erupciones solares. La eyección de masa coronal, o “CME” puede dañar a nuestro planeta y más especialmente a la infraestructura humana. Si las redes eléctricas fueran cerradas como consecuencia de una alta CME, los daños potenciales son aleccionadores. Sin electricidad para enfriar las centrales nucleares por un periodo extenso de tiempo, podríamos enfrentarnos a situaciones cien o doscientas veces mayor que la de Fukushima. Sin refrigeración se fundirían los reactores. Una catástrofe nuclear mayor bastaría para exterminar la vida en este planeta, sin contar las potenciales docenas o cientos de ellas. La geoingeniería está destruyendo nuestra protección natural frente a este tipo de eventos causados por una eyección de masa coronal.

Patrones alterados de viento y liberación catastrófica de metano

Los cambios de patrones de las corrientes de viento desatan cambios a su vez en las corrientes oceánicas en el mundo. Son escasas las personas que desconocen totalmente estos cambios en el planeta. Y menos aún los que son conscientes de las implicaciones y ramificaciones que se derivan de estos cambios.

Los cambios de las corrientes oceánicas están provocando aguas más cálidas en regiones con depósitos submarinos de metano. Estos depósitos, conocidos como depósitos de “hidratos de metano”, literalmente mantienen en equilibrio la vida en el planeta. En muchas regiones del globo se está empezando a liberar metano de los depósitos de hidratos y caltratos. La Plataforma del Ártico en el Este Siberiano está liberando metano en masa. Los datos disponibles señalan que solo este hecho está cambiando nuestra bioesfera de día en día. A pesar de que grupos de científicos como el Grupo de Emergencia del Metano del Ártico (AMEG) ha declarado la “alerta a escala bélica sobre la geoingeniería” para advertir de una emergencia planetaria. En otras palabras, los datos son aplastantes y los programas de geoingeniería que se están promoviendo como la cura, pueden ser un factor desencadenante clave de una catástrofe de metano. Los programas de geoingeniería ejecutados a nivel mundial, que han alterado los patrones del viento y de la lluvia durante décadas, van en aumento. No se repetirá lo suficiente que son estas alteraciones las que provocan la liberación de la masa de metano como consecuencia de la alteración de las corrientes oceánicas, y de los ciclos hidrológicos, debida a los programas de geoingeniería que se están llevando a cabo.

La saturación de la atmósfera con metano equivale a cubrir el planeta con una sábana de hielo. La energía térmica del sol entra pero no sale. A pesar de que la mayor parte de los artículos coinciden en que la liberación de metano tiene un efecto invernadero 20 veces superior al CO₂, esto es para un cálculo de 100 años. No obstante, si hiciéramos el cálculo para un periodo de 12 años, el metano sería 100 veces más potente. Además del daño atmosférico causado por la liberación del metano, hay que señalar la acidificación del océano. A medida que el metano migra de los depósitos submarinos a la superficie, mucho queda disuelto en el agua. Los océanos se están volviendo ácidos a una velocidad alarmante. Por ello es preciso insistir en que la liberación de metano por sí misma puede amenazar la vida en la tierra.

El clima ya no es “natural”

Los programas de geoingeniería de modificación climática global se han llevado a cabo durante más de seis décadas. Recientemente se han encontrado documentos en los archivos de la NASA que ilustran que estos programas disponían de cientos de millones de dólares incluso en los años sesenta. Estos programas de alteración climática se dispararon de forma radical en los últimos quince años. La mayor parte de quienes estamos hoy con vida, quizás hayamos conocido el verdadero “clima natural”, sabemos que el clima que estamos experimentando en la actualidad es todo menos natural. El clima ahora “oscila” radicalmente de un extremo al otro. Podemos tener temperaturas primaverales un día y nieve al otro (nucleación artificial). Estas “oscilaciones” o “fluctuaciones” están empeorando.

Manipulación de las corrientes en chorro y desestructuración de la atmósfera

¿Es posible manipular las corrientes en chorro? De acuerdo con datos científicos, eventos climáticos, y las anomalías de las corrientes de chorro, la respuesta es, sí, totalmente.

HAARP es el acrónimo para un masivo y poderoso “calentador de la ionoesfera” situado en Alaska. Se trata de una red de antenas enorme y extremadamente potente que es capaz de transmitir hasta un billón de vatios en la ionoesfera. La idea es crear “una protuberancia” en la atmósfera que a su vez puede alterar el curso de las corrientes en chorro. Esta alteración puede igualmente “dirigir” los sistemas climáticos. Con esta manipulación los frentes tormentosos pueden combinarse y convertirse en “tormentas severas”, o pueden romperse y dispersarse.

Se piensa que existen 18 “calentadores de ionoesfera” en todo el planeta, algunos de los cuales pertenecerían a China y Rusia. Es evidente que “la guerra del clima” es una realidad global letal. El potencial de estos transmisores es aumentado por la fumigación de nuestros cielos. La saturación de la atmósfera con partículas metálicas aumenta la “conductividad” atmosférica. A su vez esto aumenta la capacidad de los calentadores de la ionoesfera.

Tormentas secas e incendios forestales fuera de control

Una atmósfera más conductiva como consecuencia de la saturación con partículas metálicas puede producir más relámpagos. Estas mismas partículas también tienen el efecto de “disminuir y dispersar” la lluvia. Los bosques alrededor del globo están llenos

de árboles muertos. Además, el follaje está cubierto de un polvo “incendiario” de las partículas de geoingeniería. Si a ello le sumamos una capa de ozono desestructurada que genera más calor, la situación de la “modificación climática” es mucho peor. El resultado más obvio es el incendio cada vez más frecuente de los bosques. Estos hechos están sucediendo en todo el mundo. El verano de 2012 el Hemisferio Norte fue pasto de las llamas y ahora le toca el turno a Australia y Tasmania.

Artificially Nucleated Snow Storms

Otro de los aspectos aparentemente imposibles de la modificación climática global es la geoingeniería de las tormentas de nieve.

Este tema quedaría descartado como algo imposible, sin una investigación. Sería un error, puesto que la ciencia de la nucleación química del hielo está asentada y se practica en muchas zonas, aunque sea difícil creer que este proceso se pueda hacer a tan gran escala.

Existen varias patentes sobre “nucleación artificial del hielo para la modificación climática”, incluida una de la NASA.

Las tormentas nucleadas artificialmente parecen llevarse a cabo bajo una miriada de condiciones. En muchos casos, tormentas que solo habrían originado lluvia, pueden nuclearse artificialmente y “reconvertirse” en nieve. Este término se ha acuñado recientemente por el Canal del Tiempo y otras agencias climáticas del entramado corporativo, militar, industrial. La nieve geoingenierizada es generalmente conocida como “nieve húmeda pesada”, otra denominación reciente. Esta “nieve” puede empezar a caer a temperaturas por encima del punto de congelación, aunque los procesos químicos eventualmente enfrían la masa de aire circundante. La “nieve” y el “hielo” resultantes puede permanecer mucho tiempo a pesar de temperaturas más cálidas, como resultado de la nucleación química artificial. Este aspecto de la modificación climática está cubierto en el siguiente artículo: “Las tormentas geoingenierizadas de nieve están causando el caos en el mundo”.

Enfriamiento temporal a costa de un mayor calentamiento global

Este es el resultado neto de la geoingeniería. La naturaleza no da nada a cambio de nada. Parece algo obvio pero desgraciadamente los “científicos” parecen totalmente ajenos a estos hechos. En el caso de la siembra de nubes para producir lluvia, si tuviera éxito, la humedad no terminará donde debiera haber ido. En el caso de la saturación por fumigación, conocida por reducir la lluvia dispersándola en una capa masiva de nube artificial, ¿dónde irá a parar toda esa humedad? ¿A otro lugar ocasionando un diluvio? ¿Es esta la razón por la que en Estados Unidos se registran récords de sequía y en Inglaterra récords de lluvia?

Los efectos de enfriamiento de la geoingeniería se hacen a costa de un mayor calentamiento del planeta. Incluso la NASA admite que los “rastros de condensación” (rastros de partículas de geoingeniería) están calentando el planeta.

Envenenamiento sistémico de la vida en el planeta

¿Afirmación “alarmista” o teoría conspiratoria? Todos los datos disponibles apuntan a esta conclusión como un hecho innegable para aquéllos que hacen una investigación objetiva.

Personas y grupos han realizado numerosos análisis de lluvia alrededor del mundo en los últimos años y los resultados son, como poco, chocantes. Nuestra agua y nieve está literalmente atiborradas con los mismos altamente metales tóxicos, citados en numerosas patentes de geoingeniería como elementos primarios. El aire que respiramos, también tiene los mismos tóxicos: aluminio, bario, estroncio, manganeso, torio, y ahora incluso se ha detectado fluoruro en Noruega. Han caído tantos metales en los bosques boreales del Noroeste del Pacífico, que el PH se ha alcalinizado hasta 15 veces. La película de Michael Murphy “¿Por qué nos están fumigando?”, cubre algunos de estos cambios y cómo los bosques mueren como sucede con los bosques boreales. Es cierto que existen muchos documentos que testimonian la muerte de los bosques en el mundo, pero echan la culpa al aumento de las temperaturas, a la sequía, a los escarabajos, pero no mencionan la geoingeniería. Omitir la geoingeniería en esta ecuación significa obviar la mayor de las causas. Los efectos letales de aluminio “biodisponible” en agua de lluvia y en la tierra, están bien documentados. Este efecto en los árboles lo han detectado estudios de ciencias.

Está claro que hay empresas que se benefician del mal ajeno. Monsanto se las arregla siempre para estar el primero de la lista. La sequía geoingenierizada y el aluminio esterilizan la tierra y obligan a los campesinos independientes a vender sus propiedades. Casualmente sobran empresas internacionales para comprarles la tierra y sembrar sus “semillas resistentes al aluminio”.

¿Cómo nos está afectando la geoingeniería?

La inhalación de partículas microscópicas es muy dañina cualquiera que sea el material. Las enfermedades respiratorias y la mortandad son una epidemia hoy por hoy. Las enfermedades degenerativas relacionadas con la exposición a metales pesados son mucho más letales y desbordan los gráficos: ADD, alzheimer, autismo, ALD, disfunciones inmunes, y otras enfermedades asociadas con metales pesados se han disparado los últimos años. De acuerdo con científicos como el conocido neurocientífico Russell Blalock, las nanopartículas de metales pesados son tan pequeñas que pasan a través de la pleura a la sangre. Allí se adhiere a los receptores celulares como una lapa, apagando lentamente pero sin remisión las funciones corporales y del sistema inmunológico. Estos metales, una vez alojados en el cuerpo, es imposible deshacerse de ellos. Además de esto, cada bocado que ingerimos está contaminado con estas partículas de nanomateriales tóxicos ya que las plantas también los absorben, lo que daña aún más las cosechas.

La geoingeniería estratosférica con aerosoles lo ha impregnado todo. Cada respiración que hacemos, cada bocado que ingerimos, todo está contaminado. Sobran los estudios, los datos, y los análisis, que confirman esta conclusión más allá de toda duda.

Todos estamos siendo víctimas de este asalto. En ningún lodo podrá subestimarse, la amenaza a toda forma de vida en la tierra que suponen los programas de modificación climática global. Todos debemos poner nuestro grano de arena para sacar esto a la luz y ponerle fin a este horror para que la tierra pueda recuperarse. Es bueno hacer acopio de información veraz, artículos, datos, y copias DVD de la película de Michael Murphy “¿Por qué nos están fumigando? Es una excelente herramienta de concienciación sobre este tema.

Es posible que la mayor parte del sector military y del sector privado, implicado en estos programas de geoingeniería no entiendan las consecuencias.

El tiempo no está de nuestro lado. Cada día la geoingeniería global sigue sus pautas al tiempo que nuestras posibilidades se reducen. Todos debemos poner de nuestra parte para que salga a la luz el mayor de todos los crímenes contra la humanidad. Una vez que este tema forme parte del debate público, y aquéllos que físicamente colaboran en las fumigaciones, se den cuenta de lo que están haciendo, podremos parar estos programas letales.

www.geoengineeringwatch.org

DW

Traducido para “geoengineeringwatch.org” por “skyguards-net.org”

- Nota del traductor:

Las siglas se han mantenido en inglés